

Gláucia Caroline Silva de Oliveira
Keyse Bianca dos Santos Silva



Las Aventuras de Demy Zilday Chico Aguja

Ilustraciones
kArOl*OlliEr

editora
itacaiúnas®

Gláucia Caroline Silva de Oliveira
Keyse Bianca dos Santos Silva



Las Aventuras de Deny Zilda y Chico Aguja

Ilustraciones
kArOl*OlliEr

Editora Itacaiúnas
Ananindeua – PA
2025

Las Aventuras de Deny, Zilda y Chico Aguja.

Este libro presenta un viaje de tres arbovirus dentro de sus hospedadores y forma parte de la Colección IntegraClima.

Esta colección presenta historias que combinan aventura, aprendizaje y concientización sobre temas urgentes e interconectados, como salud única, cambio climático, biodiversidad y sostenibilidad.

Autoría: Gláucia Caroline Silva de Oliveira y Keyse Bianca dos Santos Silva.

Diagramación e Ilustración: kaROl*OlliEr.

Revisión Científica: Aldemir Branco de Oliveira Filho, Alegre de Nascimento Santana Cadeado, Fábio Batagini Quinteiro, Lara Lind de Souza Brito Ribeiro, Márcia Nunes Bandeira Roner, Maria Eduarda de Sousa Avelino y Paulo Nazaré Miguel.

Revisión ortográfica y gramatical: Benedito Ubiratan de Sousa Pinheiro Júnior y Oscar Calixto La Rosa Feijoo.

Traducción: Leonardo Jasiel Luza Eyzaguirre.

Proyecto de investigación: Integración de datos sobre clima, salud y biodiversidad para la zonificación del riesgo de enfermedades y acciones participativas e integradoras en comunidades tradicionales para la concientización sobre impactos del cambio climático: una cooperación Brasil-Perú-Mozambique.

Apoyo financiero: Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) y Departamento de Ciencia y Tecnología de la Secretaría de Ciencia, Tecnología, Innovación y Complejo de la Salud del Ministerio de Salud (DECIT/SECTICS/MS) (Proceso No 444841/2023-7).

Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP) de acuerdo con ISBD

O48 Oliveira, Gláucia Carolina Silva de

Las Aventuras de Deny, Zilda y Chico Aguja [recurso electrónico] / Gláucia
Caroline Silva de Oliveira e Keyse Bianca dos Santos Silva; [ilustración
kArOI*OlliEr] – 1^a ed. Ananindeua : Editora Itacaiúnas, 2025.
21 p.: il.: PDF , 5,5 MB.

ISBN: 978-85-9535-367-1 (e-book)
DOI: 10.36599/itac-978-85-9535-367-1

1. Arbovirus. 2. Enfermedades virales. 3. Hospedadores. 4. Cambio climático.
5. Salud. 6. Medio ambiente. 7. Educación. I. Título.

CDD 616.91
CDU 82-93

Índice para catálogo sistemático:

1. Enfermedades causadas por virus: 616.91
2. Literatura infantil y juvenil de carácter educativo: 82-93

E-book publicado en formato PDF (*Portable Document Format*). Utilice el software [Adobe Reader](#) para una mejor experiencia de navegación en esta obra.

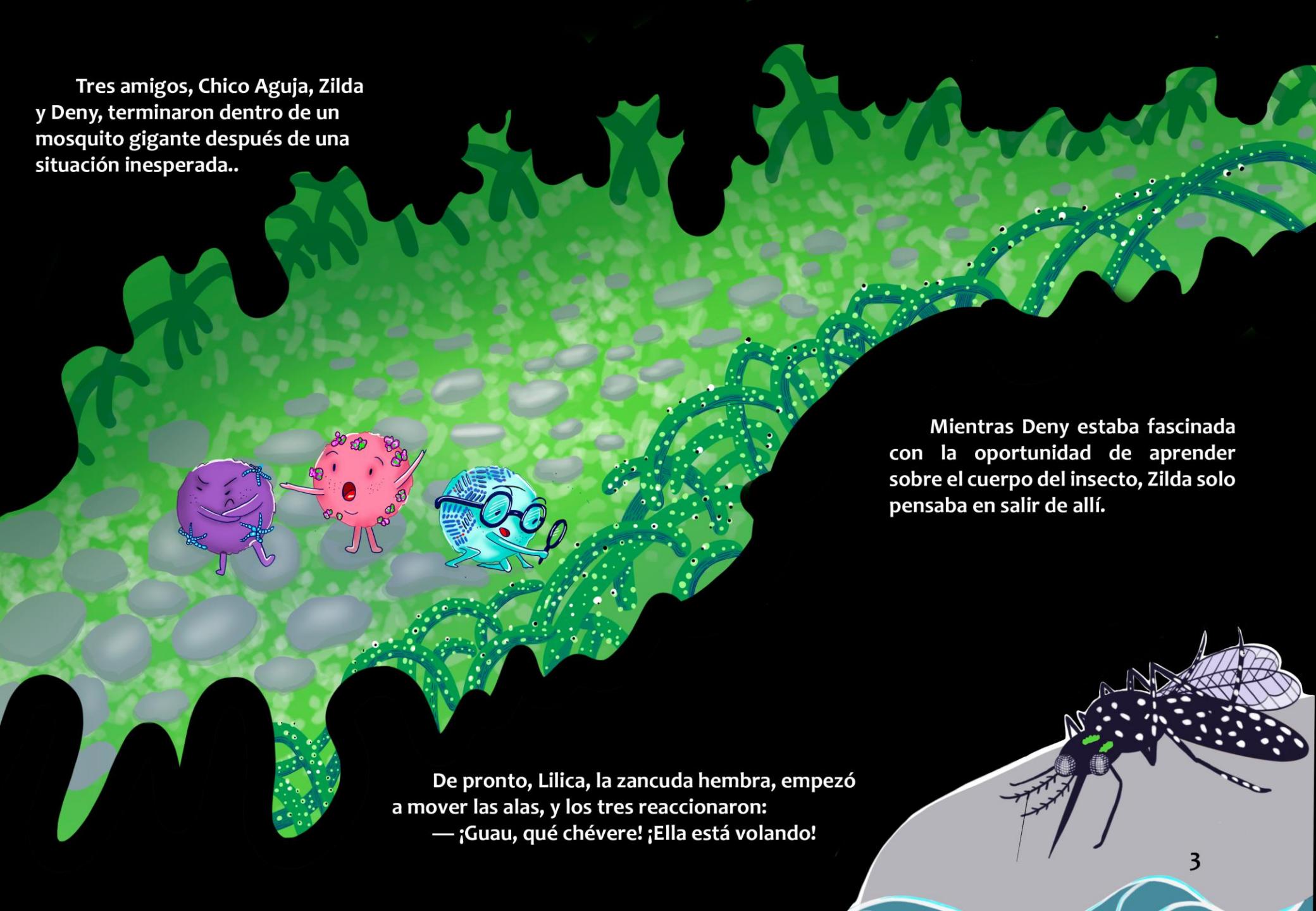
Todo el contenido presentado en este libro es responsabilidad del/de los autor(es). Esta publicación está licenciada bajo

[CC BY-NC-ND 4.0](#)

Esta obra fue publicada por [Editora Itacaiúnas](#) en octubre de 2025.



Tres amigos, Chico Aguja, Zilda
y Deny, terminaron dentro de un
mosquito gigante después de una
situación inesperada..



Mientras Deny estaba fascinada
con la oportunidad de aprender
sobre el cuerpo del insecto, Zilda solo
pensaba en salir de allí.

De pronto, Lilica, la zancuda hembra, empezó
a mover las alas, y los tres reaccionaron:
— ¡Guau, qué chévere! ¡Ella está volando!





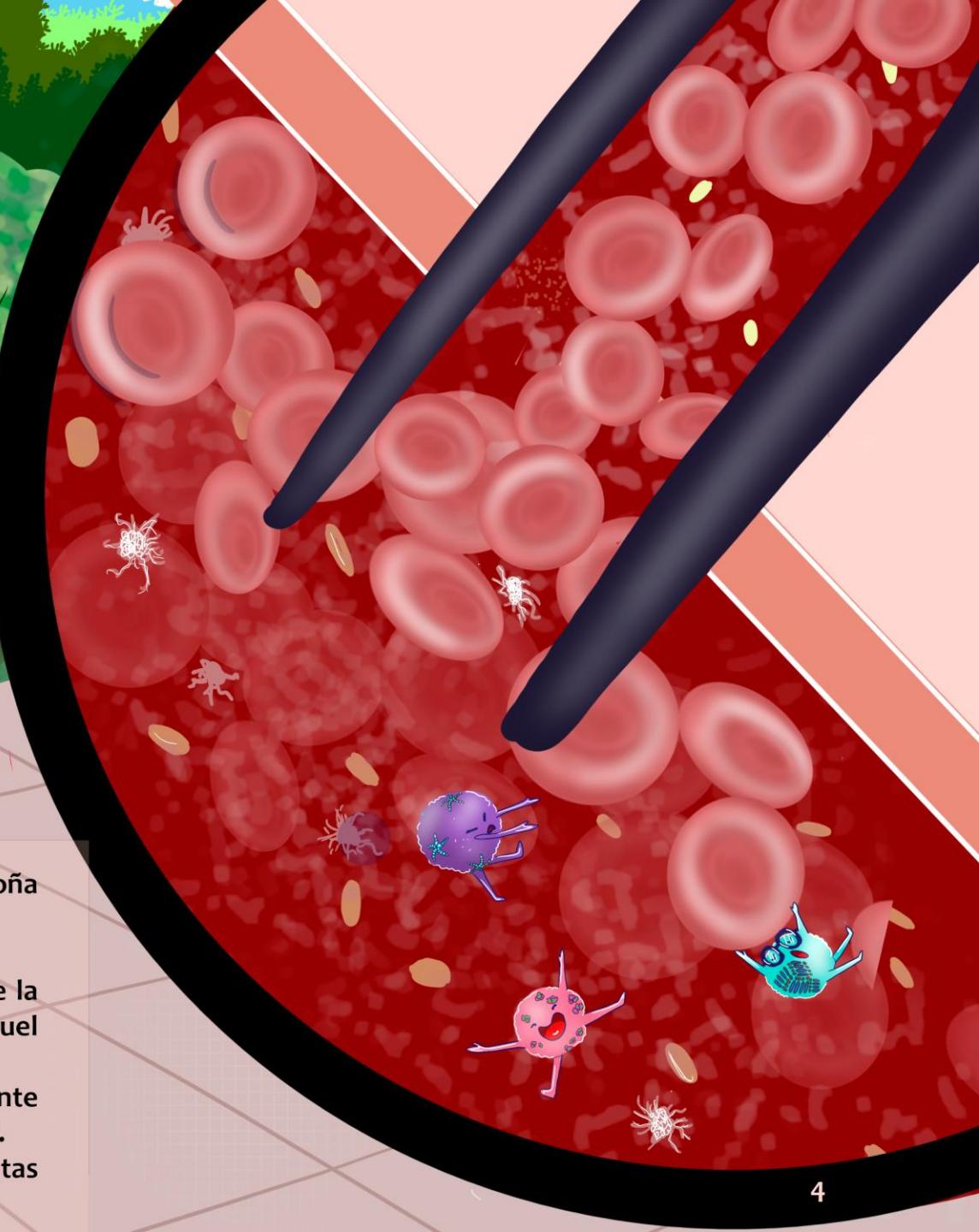
Cuando ella se posó delicadamente en el brazo de doña Rimundita, se oyó un ruido extraño:

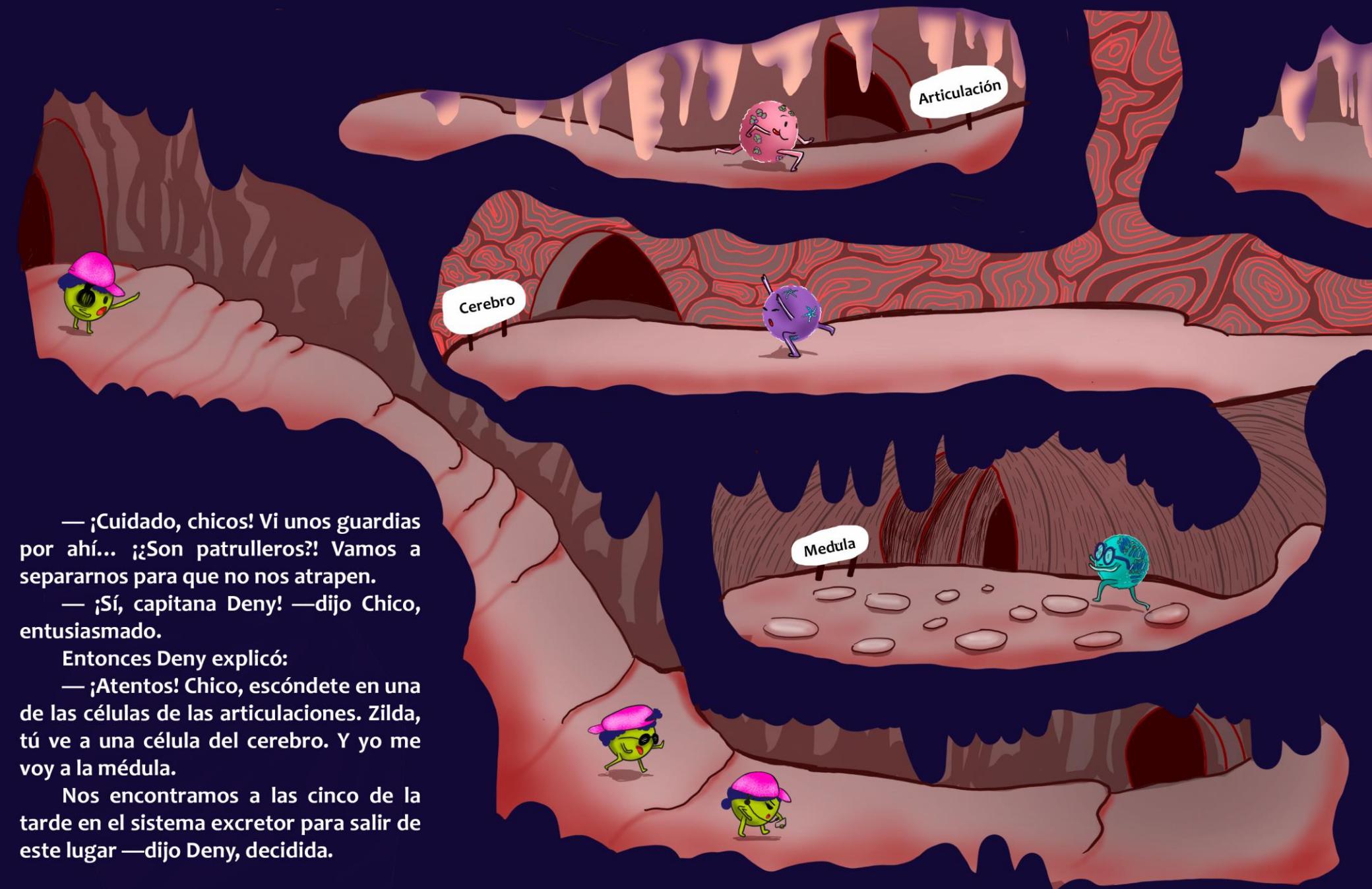
— ¡Glub, glub, glub!

El mosquito se estaba alimentando de la sangre de la mujer, y ellos, de repente, fueron lanzados dentro de aquel organismo.

Ahora estaban siendo arrastrados por el torrente sanguíneo humano, con sus innumerables componentes.

— ¡Vaya! ¡Qué rápido! ¡No tenía noción que había tantas cosas por aquí! —dijo Chico, entusiasmado.





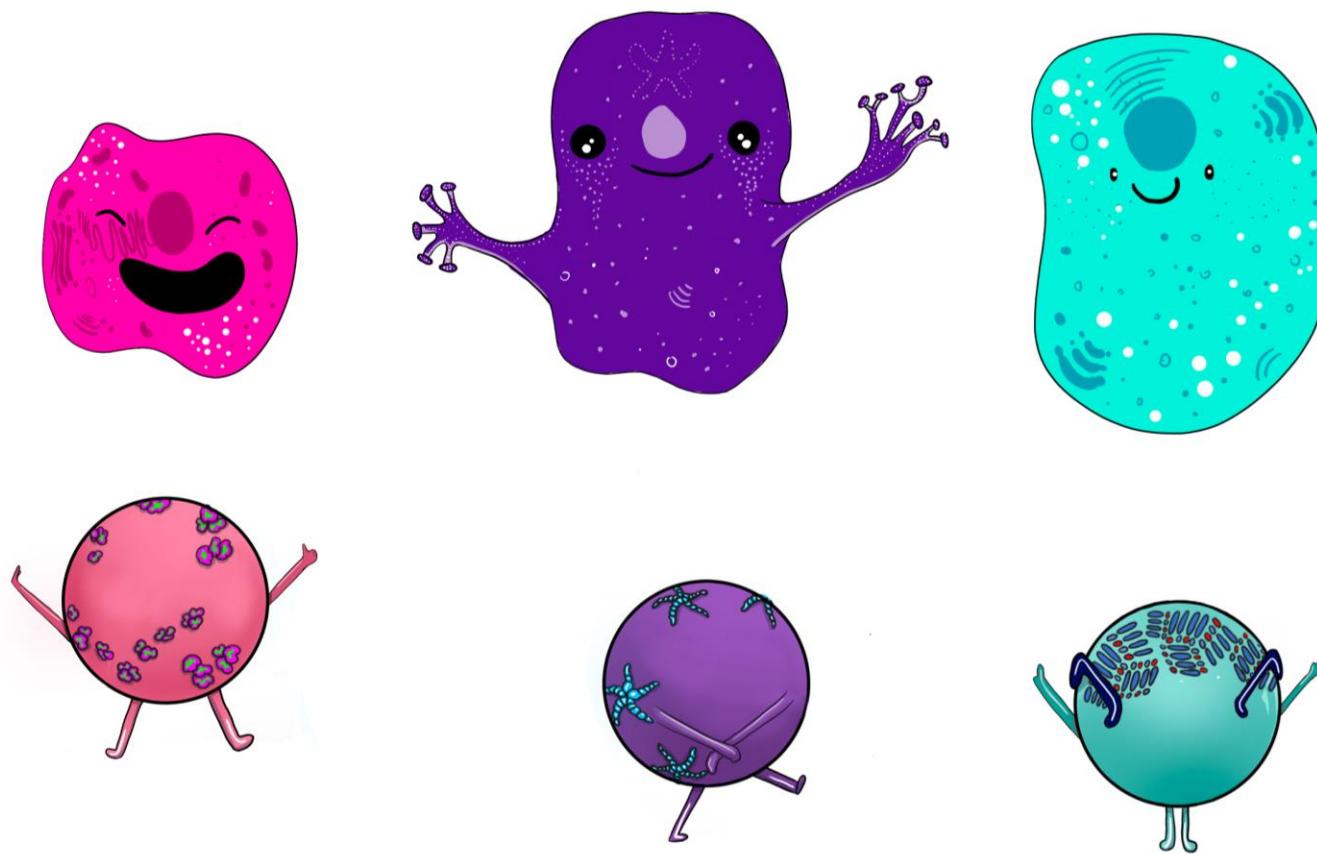
— ¡Cuidado, chicos! Vi unos guardias por ahí... ¡¿Son patrulleros?! Vamos a separarnos para que no nos atrapen.

— ¡Sí, capitana Deny! —dijo Chico, entusiasmado.

Entonces Deny explicó:

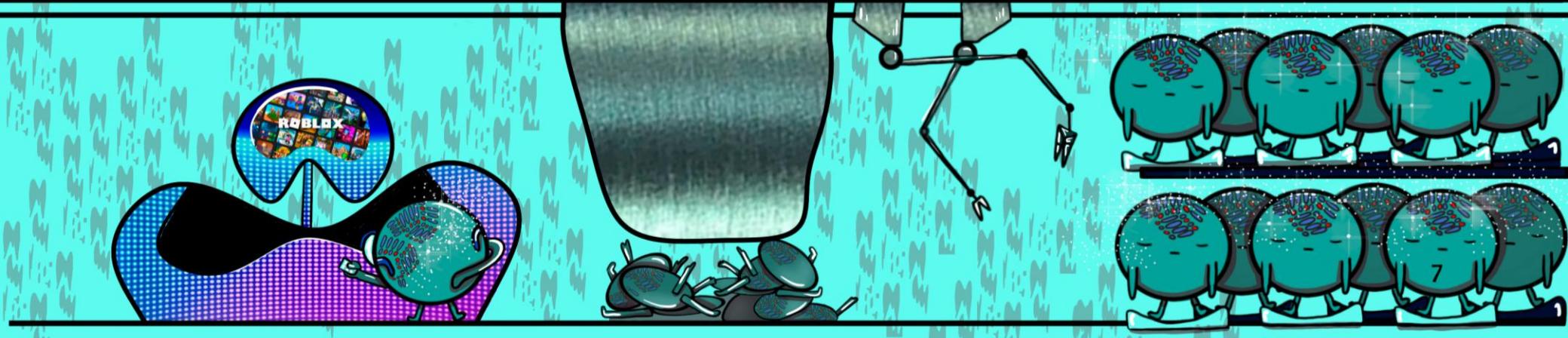
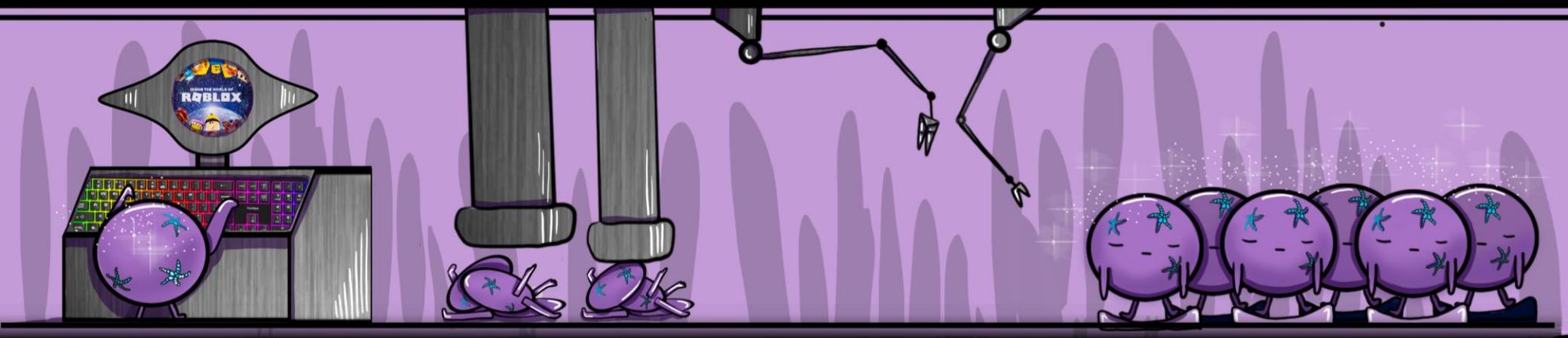
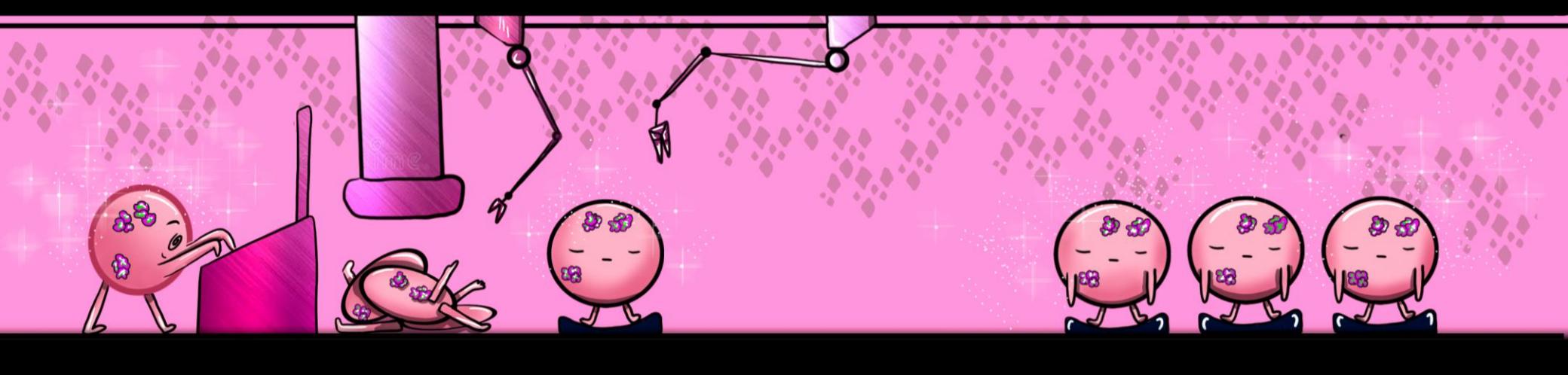
— ¡Atentos! Chico, escóndete en una de las células de las articulaciones. Zilda, tú ve a una célula del cerebro. Y yo me voy a la médula.

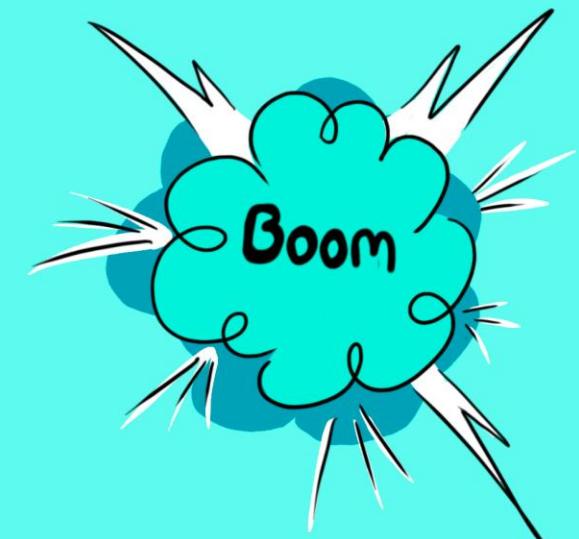
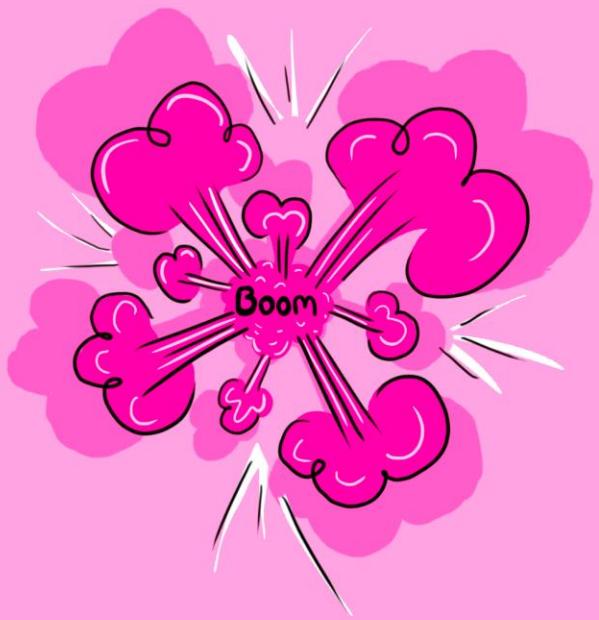
Nos encontramos a las cinco de la tarde en el sistema excretor para salir de este lugar —dijo Deny, decidida.



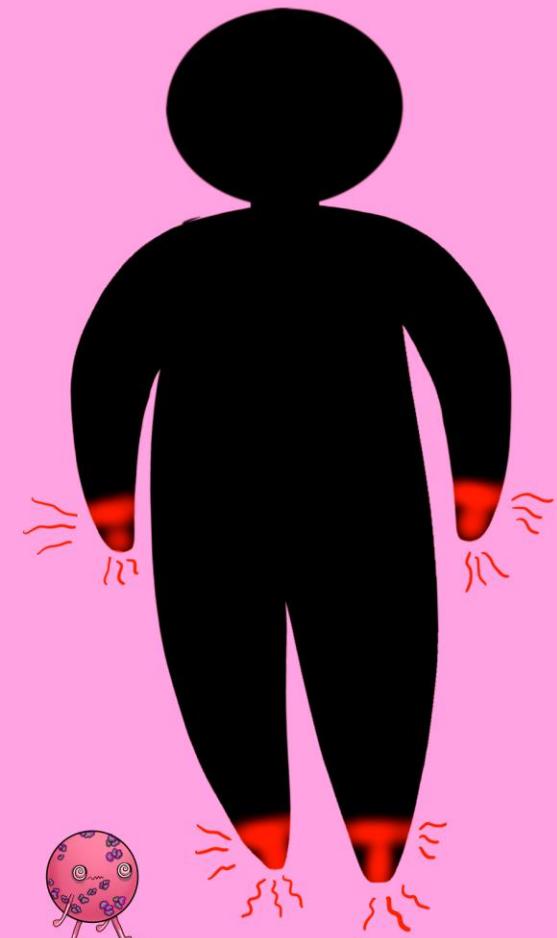
Siguiendo las órdenes de Deny, cada uno fue al lugar asignado para esconderse de los patrulleros. Al llegar a esos espacios, quedaron maravillados, porque las células eran acogedoras, bondadosas y les permitieron entrar. Al ingresar a las células, se llevaron una gran sorpresa: ¡descubrieron un mundo inimaginable, lleno de piezas brillantes y máquinas de juegos!

.

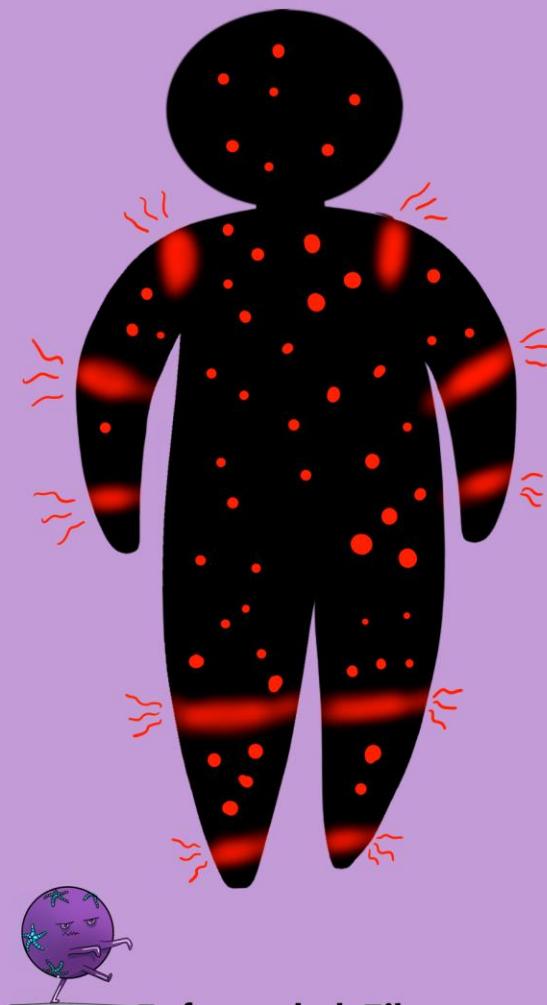




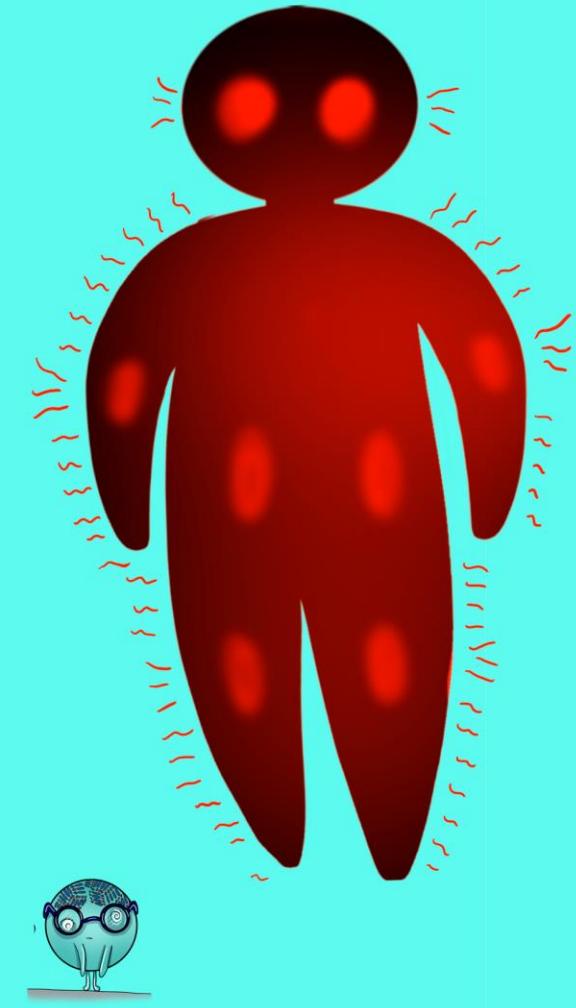
Entusiasmados, comenzaron a jugar con las máquinas y ni se dieron cuenta de que estaban creando copias de sí mismos. En poco tiempo, como si estuvieran hipnotizados, habían producido muchos clones. Pero las pobres celulitas empezaron a colapsar, porque ya no podían mantener a tantos clones dentro. Varias de ellas entraron en crisis... y explotaron.



Enfermedad: Chikungunya



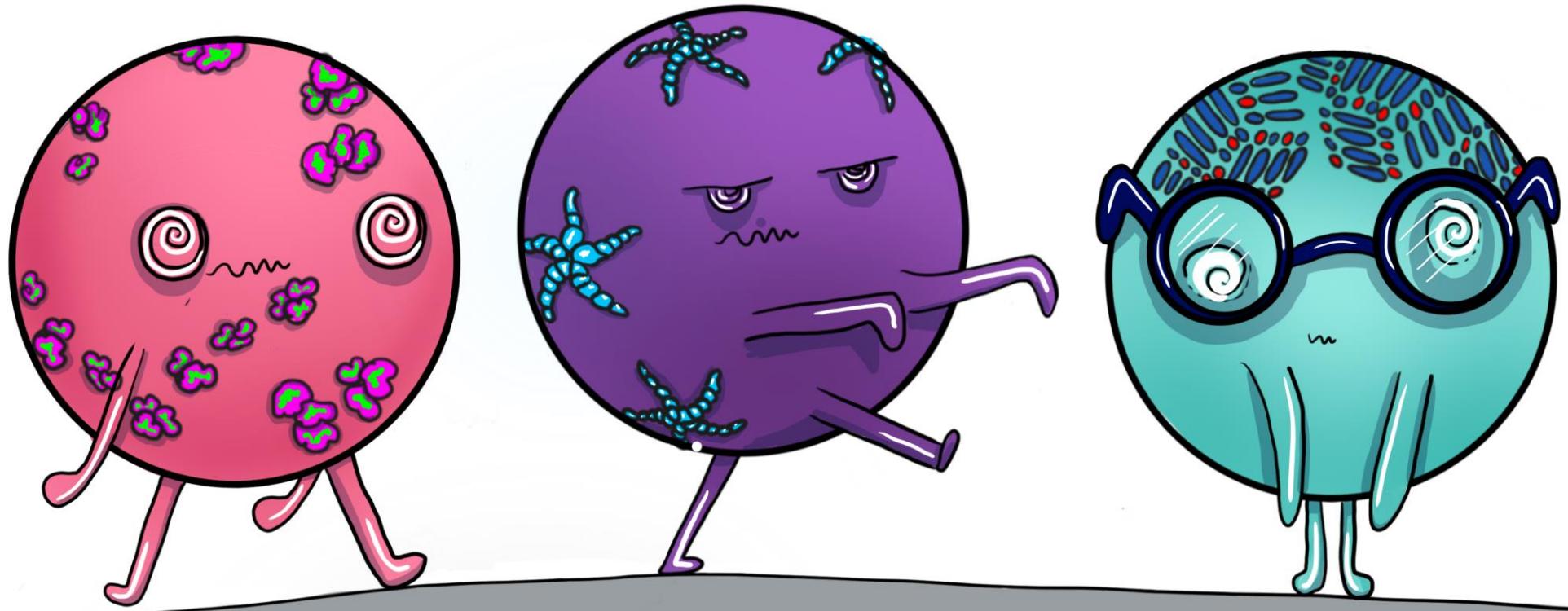
Enfermedad: Zika



Enfermedad: Dengue

Estas explosiones causaban muchos daños y terminaron llamando la atención. No tardaron en llegar los patrulleros con toda su fuerza, intentando reorganizar el espacio. Pero ellos se excedían, y todo empeoraba. El organismo tenía mucha fiebre, escalofríos, dolores en el cuerpo y mucha debilidad.

Chico Aguja, Zilda y Deny solo salieron de esa especie de trance cuando fueron detenidos.

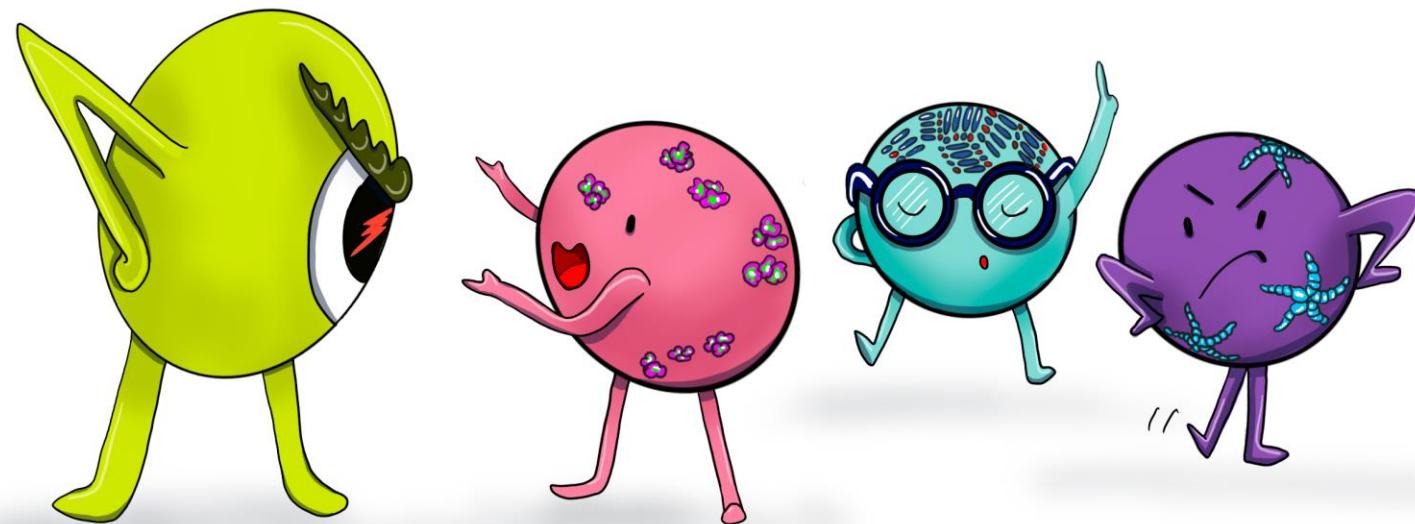




Los patrulleros consideraban a los tres como invasores, y las copias de ellos estaban siendo cazadas por todo el organismo.

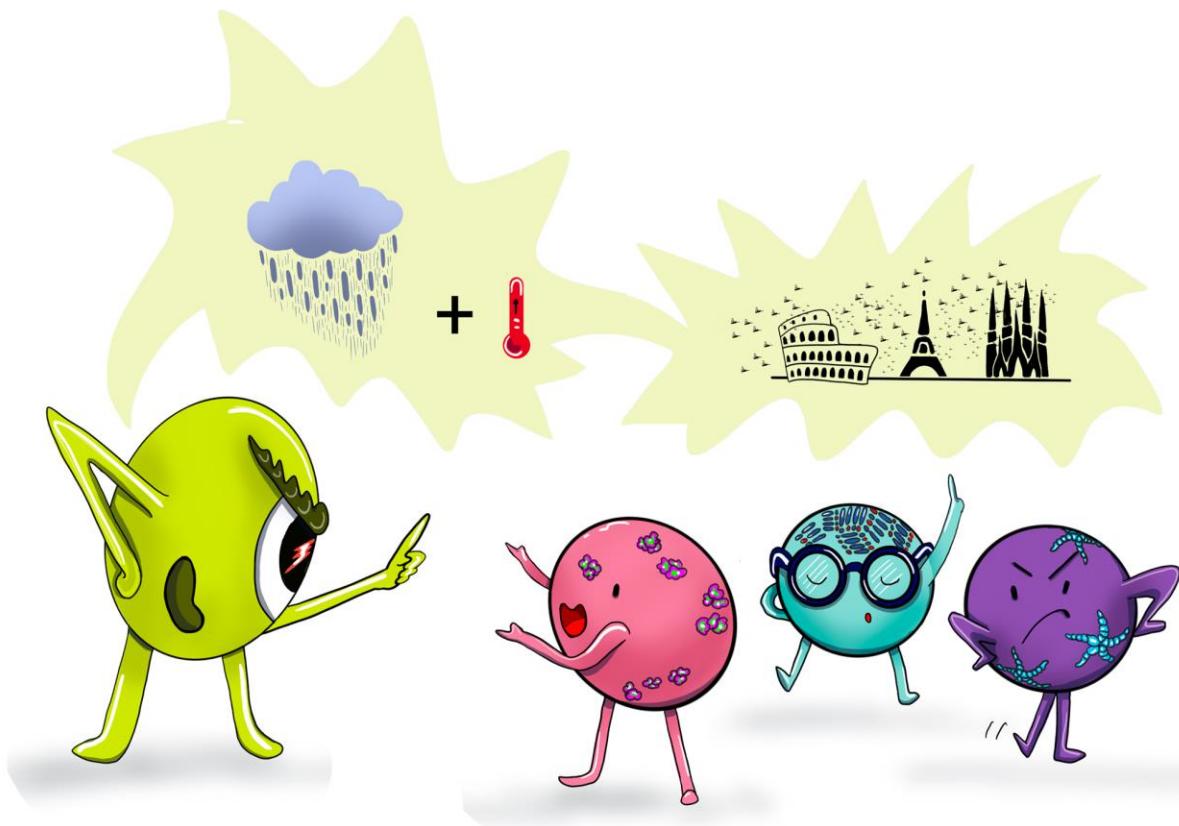
Cuando fueron arrestados y la situación en el organismo estuvo bajo control, el jefe de los patrulleros habló con severidad:

- ¿Están locos? ¿No saben que, si destruyen este organismo, todos vamos a desaparecer?
- Perdón, señor jefe... No queríamos arruinar su casa. Somos nuevos por aquí —dijo Chico.



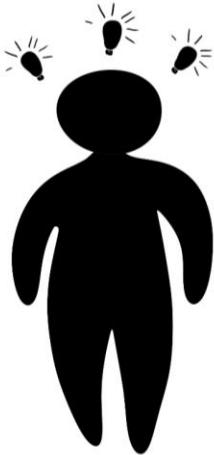
El jefe, molesto, dijo:

— Siempre con la misma historia. Ustedes llegan aquí con la ayuda de los zancudos, entran en ese estado de locura... y todos nosotros terminamos pagando el precio. Ya hemos perdido más de cinco mil organismos en los últimos 12 meses. Con estas lluvias descontroladas y ese calor que derrite hasta los huesos, la cantidad de zancudos no para de crecer.



Y continuó hablando:

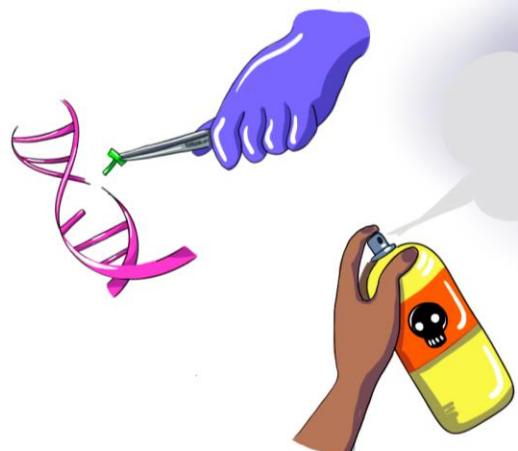
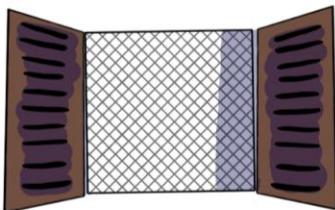
— En las ciudades donde antes a estos zancudos les costaba sobrevivir, ahora están prosperando gracias a las nuevas condiciones del clima. Pero nosotros, los patrulleros, estamos atentos a la llegada de ustedes, parásitos forasteros. Incluso le pedimos al sector de ideas que aclare la mente de estos organismos. Espero que pronto reaccionen y tomen acción para arreglar todo este desorden que causaron en el medio ambiente. Y en cuanto a ustedes...

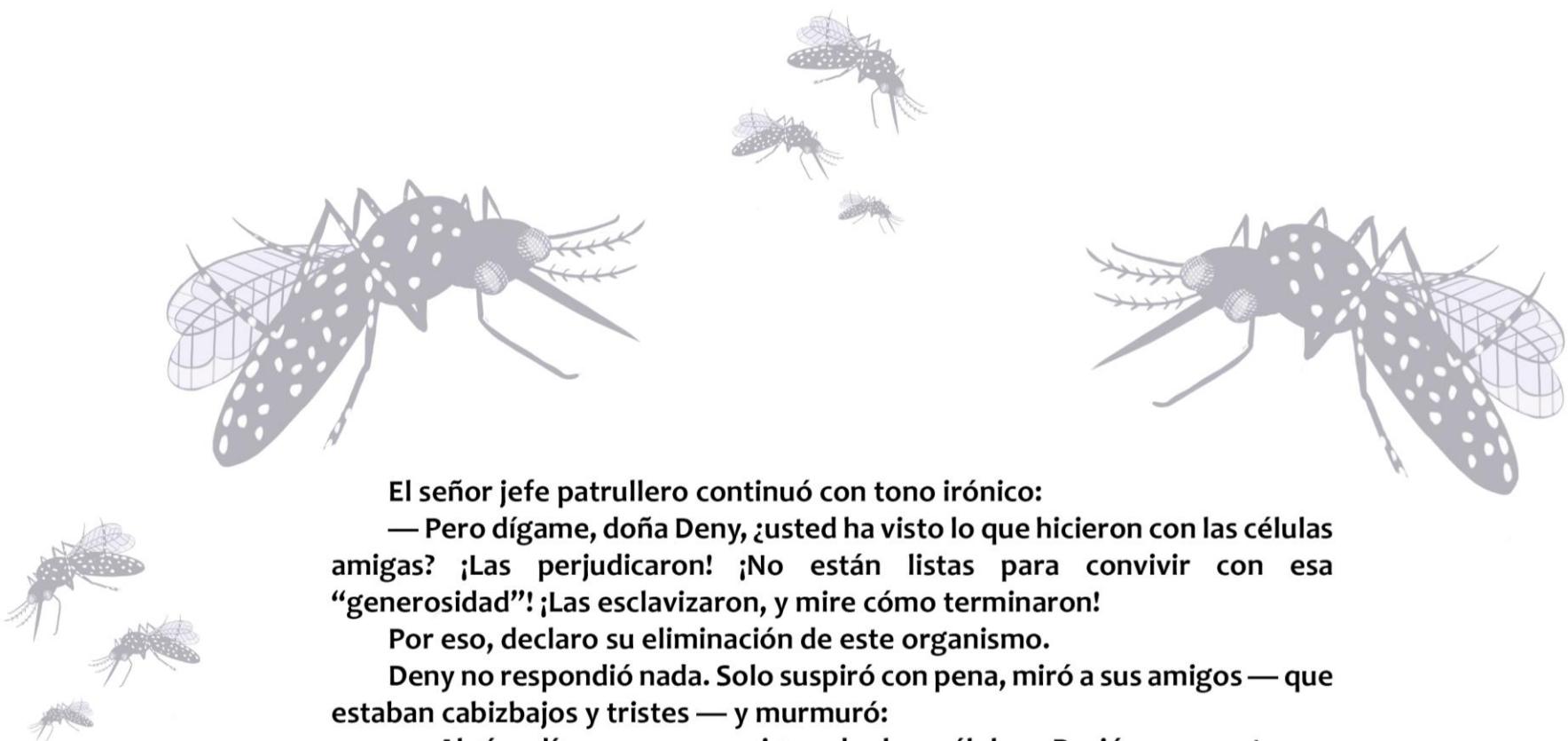


— Además, les advierto que los organismos han creado varios mecanismos para reducir la cantidad de zancudos: queden atentos para eliminar el agua estancada y los criaderos, utilicen mosquiteros todo el tiempo, apliquen insecticidas... ¡los zancudos hasta han cambiado su ADN para adaptarse y ser más resistentes! Ahí quiero ver cómo se las arreglan —dijo el jefe, con ironía.

— No quisiera estar en su lugar, señor jefe patrullero —respondió Deny, incómoda — Pero nosotros, los arbovirus, hemos enfrentado y superado muchas dificultades a lo largo del tiempo.

Tengo colegas que modifican su ADN y generan nuevas variantes en cada generación. Vivimos con los zancudos desde hace tanto que ni siquiera nos notan... parecemos inofensivos.





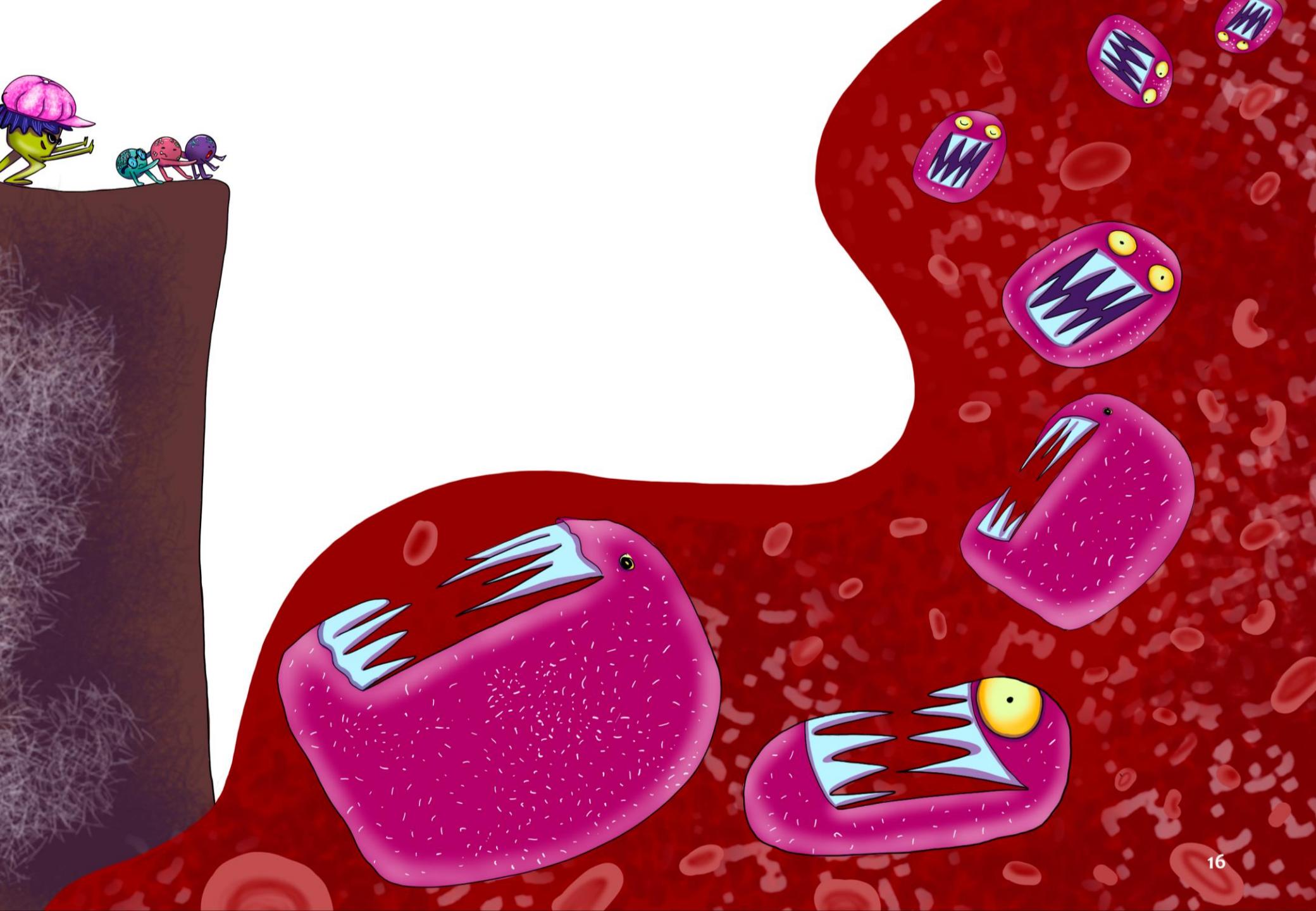
El señor jefe patrullero continuó con tono irónico:

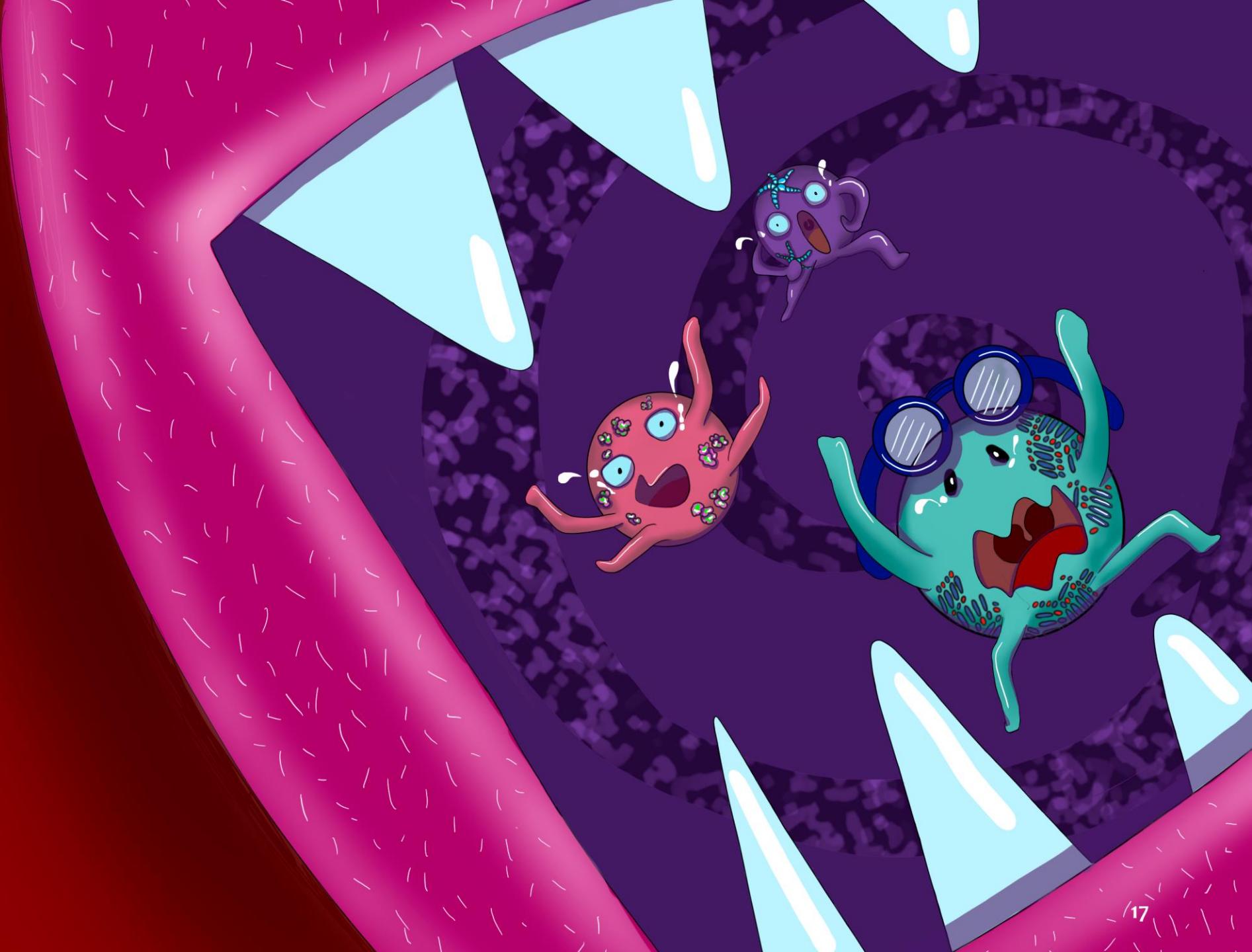
— Pero dígame, doña Deny, ¿usted ha visto lo que hicieron con las células amigas? ¡Las perjudicaron! ¡No están listas para convivir con esa “generosidad”! ¡Las esclavizaron, y mire cómo terminaron!

Por eso, declaro su eliminación de este organismo.

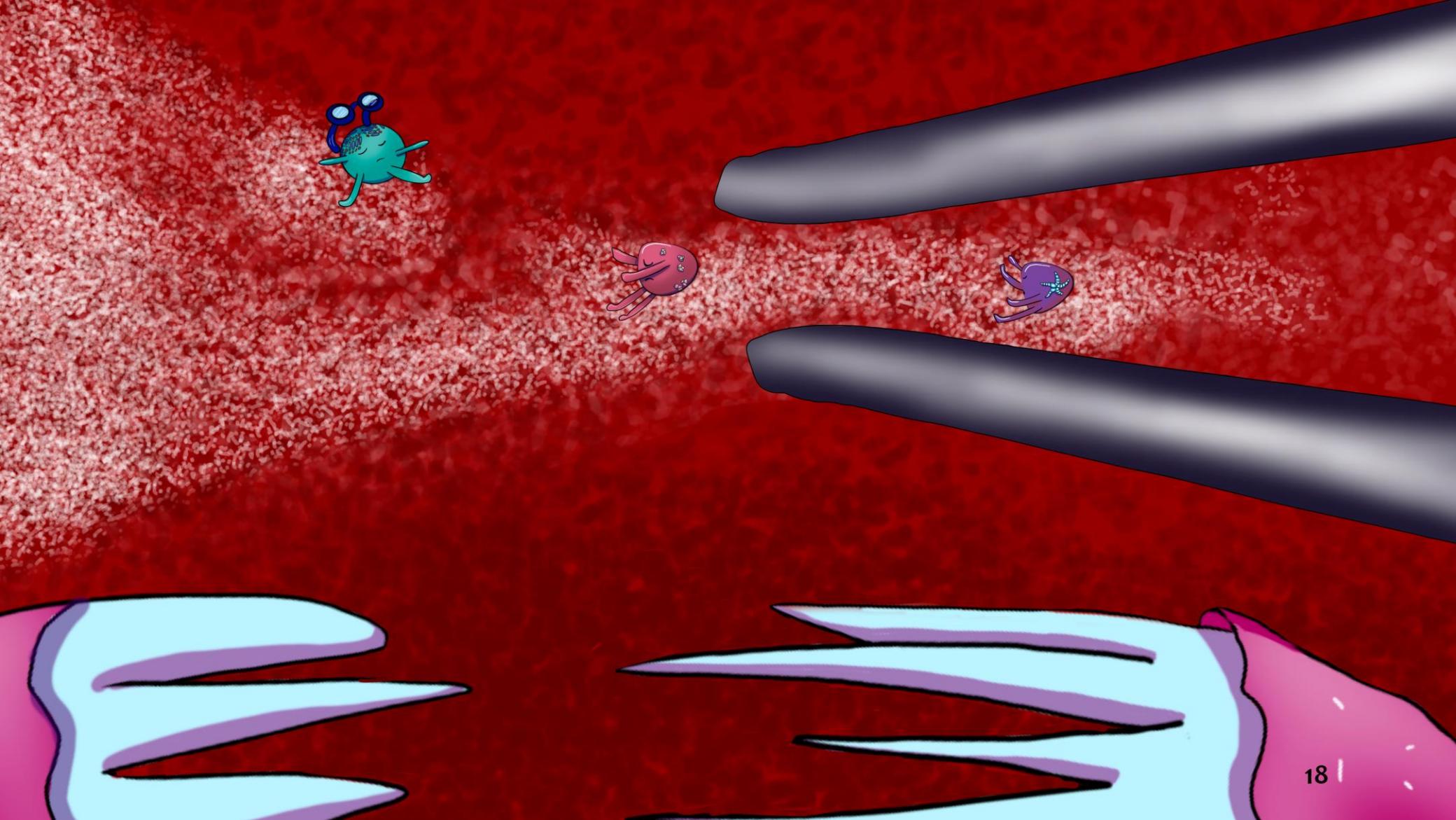
Deny no respondió nada. Solo suspiró con pena, miró a sus amigos — que estaban cabizbajos y tristes — y murmuró:

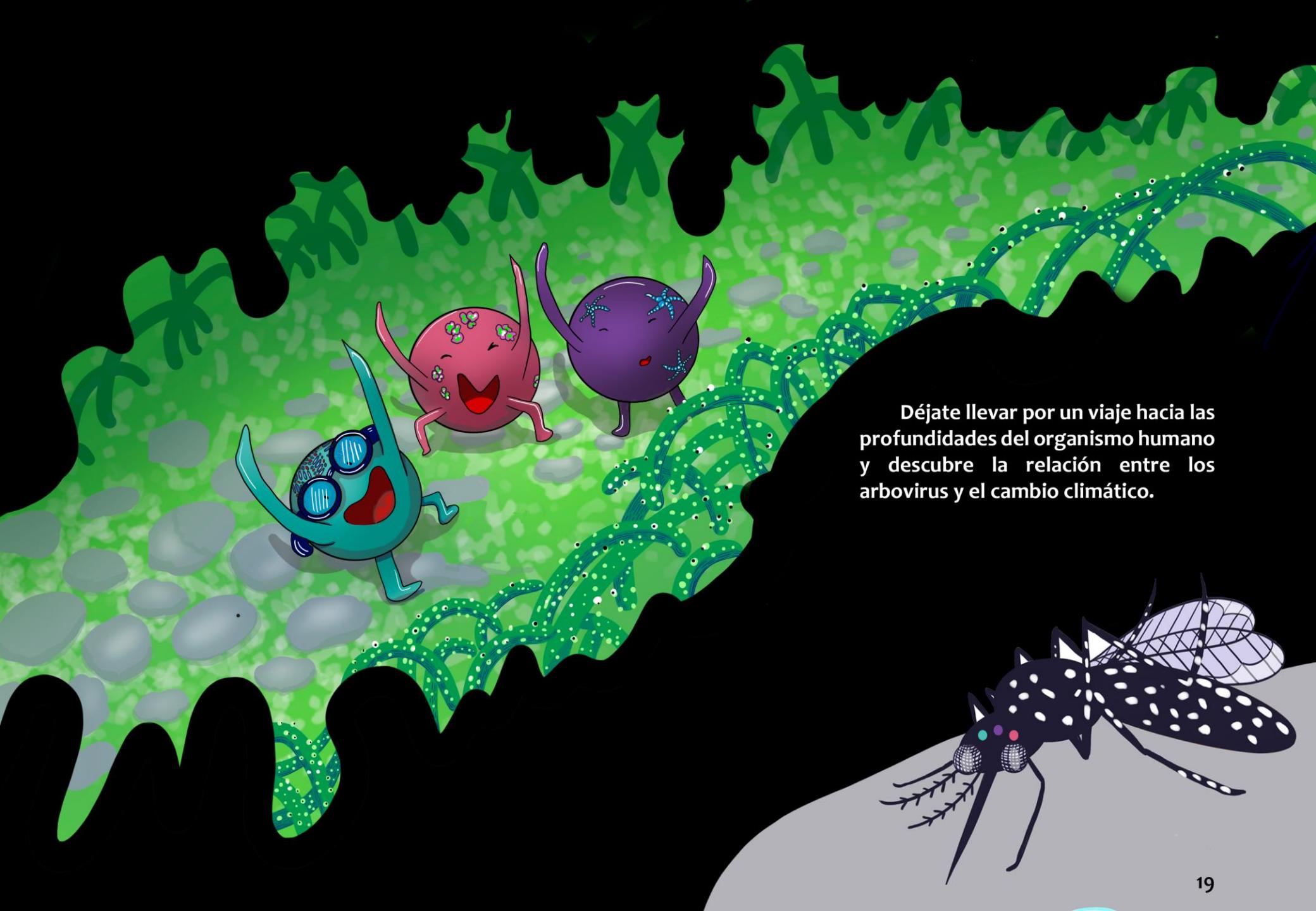
— Algún día seremos amigas de las células. Recién nos estamos conociendo, ¿está bien? No fue por maldad. Es nuestra naturaleza... ¡aún no lo podemos evitar!



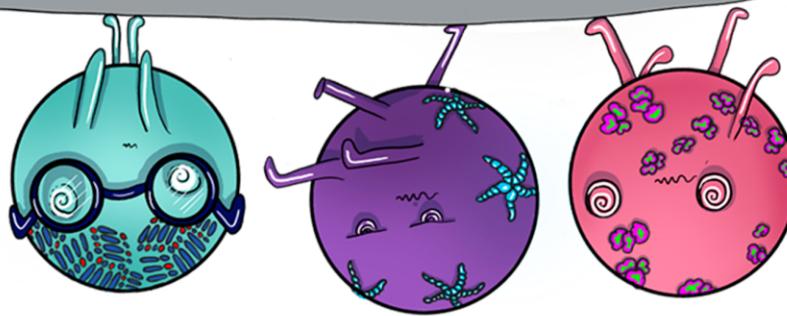


Entonces, cuando los estaban llevando al desmonte de las inutilidades, sintieron que una gran fuerza los jalaba.





Déjate llevar por un viaje hacia las profundidades del organismo humano y descubre la relación entre los arbovirus y el cambio climático.



Deixe-se conduzir por uma viagem às profundezas do
organismo humano e descubra a relação entre os
arbovírus e as mudanças climáticas.

